

AMOR Y CARIÑO

El Amor, según lo definen algunos autores, es: Cariño ó afecto á personas ó cosas, y es asimismo Emblema de la Creación Universal; lazo, que une á la criatura con su Creador; Efluvio misterioso, que estrecha las distancias entre los seres creados; Bálsamo divino, que mitiga los dolores del cuerpo y consuela el alma afligida; y por último, el Amor es la Caridad en toda la acepción de esta palabra. El amor, pues, debe ser sentido por los amantes del Progreso infinito, y entre todos ellos, se encuentran los Espiritistas. El que por tal se tenga, y el que tal Título se dé, debe amar al pobre y al rico; al sacerdote y al seglar; al amigo y al enemigo; á los que estén engolfados en el vicio y á los que siguen la virtud; al criminal y á las personas honradas; y en fin, debe mirar con benevolencia á todo cuanto se mueve y se agita, nace y se desarrolla ante sus ojos, sin que el desprecio, el odio y el orgullo, tengan cabida en su corazón.

El amor, en fin, según la opinión de una Entidad fluidica, ó Espíritu desencarnado, es un sentimiento de nuestro espíritu, que se desarrolla, y adquiere gigantescas proporciones, cuando se procura fomentarlo en el sentido del bien. Es la emanación purísima, que percibimos constantemente del Hacedor. Es la intuición de Dios. Es el rico aroma, que desprende de su inagotable bondad. Es, por decirlo así, la venda que cubre las profundas heridas, cuando es tan puro y noble como de la fuente de donde procede. El amor nos atrae al redil, donde podemos deshacernos de los errores en presencia del Juez magnánimo de nuestras acciones.

El amor, como emanación divina, tiende al perfeccionamiento de los seres y por consiguiente hacia la Suma é Infinita Perfección.

Y todo lo que á la perfección tiende, es sublime, es bello y debe ser el ideal de todas nuestras aspiraciones y su ori-

gen, la ruptura completa del grosero materialismo al que se inclina siempre el espíritu encarnado.

Pero tenemos una libertad de acción, y en uso del justo derecho concedido por el Altísimo, debemos poner trabas á todo lo que á sus divinos preceptos se oponga.

Todas las diversas manifestaciones del Amor, parten de un mismo origen y de una misma causa, produciendo, como es consiguiente, efectos análogos y compatibles entre sí. Así, pues, la más grandiosa, la más sublime, la más elevada y la más pura de estas manifestaciones, es el amor á Dios; porque Dios es la fuente del Amor infinito y universal.

¿Qué Padre no ama á sus hijos por malos que éstos sean?

Pues siendo Dios Padre de todos ¿no nos amará también? Esto es indudable, pues si el amor de un padre es inmenso para con sus hijos, ¿cuál no será el del Padre Universal hacia todas sus criaturas? La reciprocidad relativa, existe en este caso; pues por empedernido que sea un corazón, por malvados que sean los sentimientos de un hijo, imposible le es desconocer á su Padre; y de ahí el primer destello del amor hacia el Eterno.

¡Harto desgraciada es la Humanidad por no conocer el Amor siquiera en una de sus principales fases, porque conocerlo, no es sentir su atracción, sino practicar el bien por todos los medios posibles!

Cuando está contristado el corazón, dirijamos una humilde plegaria y veremos que sólo el sentimiento de no haber puesto los medios suficientes para ensalzar á Dios, nos hará llorar; porque el sentimiento implica culpa y al reconocer la culpa, reconocemos nuestro propio error y error es, el no haber ejercido el bien.

De modo que reasumiendo y sintetizando, nuestro sentimiento consiste en no haber amado á nuestros semejantes todos, prescindiendo de las causas motores de él, en alabanza de quien tanto nos ha hecho, nos hace y nos hará Amando á nuestros semejantes todos inferiores y superio-

res, amamos á Dios. El amor sin límites será la regeneración de la Humanidad y en él, pues, debemos cifrar nuestro infinito consuelo.

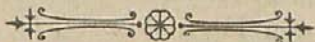
El amor, cualquiera que sea su material manifestación, no es grosero ni bajo, como pudiera suponerse, por haber germinado en la fuente de él, pues el Espíritu ama y la materia manifiesta sus impresiones, de donde se deduce: que no hay amor propiamente dicho que en sí sea grosero por ser atributo del espíritu pensar y de la materia ejecutar; y como aquél y no ésta es el que posee el yo pensante, destruída queda la duda que pueda haber sobre ello.

Cuando en los momentos de soledad y de amargura se evoca á un sér querido, padre, madre, hermano, amigo ó mujer amada, es seguro que se reanimará nuestro decaído espíritu, á la par que allá en el fondo de nuestro Yo interno, percibiremos un fuego vehemente pero límpido y puro, cerniéndose sobre nuestras cabezas; este es el ángel, que nos derrama el delicioso rocío desprendido del árbol del amor.

A veces, el amor puede degenerar en vicio, pero entonces no puede ni debe llamarse amor. Este es una limpia emanación espiritual y el otro el principio de un grosero materialismo cuya diferencia es bien notoria.

BENITO RODRÍGUEZ.

Madrid y Enero, 1912.



LOS ESPIRITISTAS PORTORRIQUEÑOS Á LOS ESPIRITISTAS ESPAÑOLES

HERMANOS: PAZ Y JUSTICIA

Allá, á fines del siglo xv de la era cristiana, un navegante genovés salió del puerto de Palos de Moguer (Andalucía) comandando tres carabelas con rumbo al Occidente, para descubrir el continente americano; su tripulación era española; sus barcos facilitados por la reina Isabel I.; el

objeto del famoso viaje era traer la civilización de Europa á la raza que, indudablemente, debía poblar la tierra que los cálculos matemáticos y geográficos del genovés, le habían hecho concebir.

Dormida, como una perla dentro de la concha, yacía una isla pequeña en extensión, pero abundante en ríos, lagos y quebradas, que de los altos montes se deslizan por sus dos vertientes principales hasta llegar al Océano Atlántico, que la rodea. Esa isla es Borinquen, nombre que le dieran sus naturales y conservaron los españoles porque significa «La Bella», «La Esbelta», «La Hermosa»; porque su frío no hiela, su calor no asfixia, su fauna es humilde, su flora es constante siempre en todas las estaciones; y contenía cedros más frondosos que los del Líbano; y palmeras de clasificaciones varias; entre ellas, la palmera de Yaguas, cuyas puntiagudas espadañas del centro de las estomas, tienen la particularidad de estar inclinadas hacia el Naciente, como indicando la declinación magnética ó anunciando quizás, que del Oriente habían de venir las corrientes civilizadas que destruyen la ignorancia.

Descubierta América, en su segundo viaje, desembarcó Colombo en la Bahía del Jardín (1); rada espaciosa del Poniente cuyo nombre actual es Aguadilla; y el lugar del desembarco «El pinal», en las riberas del río Culebrinas.

Y con la espada ceñida en el cinto, el estandarte de Castilla en la mano derecha y una cruz en la izquierda, símbolo el estandarte de la fuerza, símbolo de la religión la cruz, tomaron posesión en nombre de los augustos soberanos de la península Ibérica, de esta niña mimada del continente Americano.

Y el estandarte sentó sus reales y la cruz su religión; y en los comienzos del siglo xvi, la blanca sirena de gentil belleza era la predilecta de la limpia azucena del pensil de España.

(1) Nombre que le daban los borincanos á la Bahía de punta Borinquen á punta Rincoso.

Las gracias de Andalucía aromaban sus cabezas con flores vírgenes de la Boricua y la Boricua entonaba el canto de las gracias andaluzas y pulsaba la lira de las grandezas patrias.

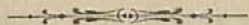
Y el gallego labró sus tierras; el catalán estableció su industria; el vizcaino regeneró la raza; el salamanquino trajo su ciencia dentro de la apoteosis de una religión dogmática, que con la salmodia del ritual romano, el canto breve del sochantre y las melodías de un acordeón, halagaban los sentidos de la generación clásica ibero-americana; y el aragonés bifurcó la fuerza del león del estandarte y en el Escudo de los nuevos amores numantinos, quedó grabada la humilde figura del cordero, como enseña de confraternidad universal, que debe ser el santo lema de la Cruz.

Y la sultana del lenguaje, de la ciencia, del amor y de la libertad, manda las tres naves excelsas del pensamiento cristiano, en un afectuoso saludo de los espiritistas españoles, á los discípulos queridos de Amalia Domingo y Soler, Matilde Alonso, Torres Solanot, Palet, Vives, Senillosa, Navarro Murillo, Huelbes Temprado, Marata, Martín, y otras tantas y tantos hermanos, que forman la falange hermosa de la ley de amor universal, que ha de reunir á todos los hombres y mujeres, en el suave lazo de la confraternidad mundial.

Y los discípulos de la Boricua, no ingratos con sus maestros, devuelven el saludo y engalanan el altar de sus amores, con la limpia azucena del pensil de España.

DOMINGO ARANA.

Hatillo, 5 de Diciembre de 1911.



LAS CUENTAS CLARAS HACEN LOS BUENOS AMIGOS

«La Caridad es toda la Ley y los Profetas», ha dicho San Pablo: «Hacia Dios por la Fraternidad y la Ciencia», ha repetido el Espiritismo. Estas ideas fundamentales son equivalentes á las de *Solidaridad, Orden natural progre-*

sivo, *Concordia y Paz*; que han de triunfar necesariamente; no porque lo diga cualquiera, sino porque son la raíz de la *Sociabilidad humana*. Como nuestra época y costumbres difieren notablemente del pasado, no pretendemos molestar á nadie con insistencias, ni arrancar adhesiones, que no salgan espontáneamente de la propia convicción; seguros, como estamos, de que el hombre cambia de opinión con el progreso.

Pero es necesario á veces llamar la atención sobre la justicia.

He aquí un caso particular:

Con fecha 21 de Agosto último, remitimos el folleto *INJERTOS PACIFISTAS* á unas 44 revistas de cambio.

De ellas, hasta la fecha, han dado su juicio: *O Espirita Mineiro*, de Bello Horizonte, Minas, Brasil; *La Luz del Porvenir*, de Valencia; *Natalicio de Jesús*, de San Paulo, Brasil; y *Lumen*, de Tarrasa.

De todas las demás no sabemos que hayan dicho una palabra del asunto.

Sería curioso saber las causas, que han motivado este silencio de nuestros apreciables colegas, para quienes siempre hemos tenido y tenemos las mayores consideraciones.

Como no es posible que la mayoría de las revistas aludidas se hayan puesto de acuerdo, para ni siquiera acusar el recibo, no podemos por menos de llamarles la atención, para ver si entre todos podemos aclarar el asunto y dar con el quid de cosas tan extraordinarias en estos tiempos en que tanto necesitamos ayudarnos los unos á los otros.

Si nosotros damos cuenta leal de todo recibo de libros y aún recomendamos su estudio; ¿no podemos esperar que los demás cumplan la obligación recíproca?

La reciprocidad es la correspondencia mútua entre buenos amigos. «*Servicio por servicio*», dicen los economistas, en todo cambio de trabajo, productos ó servicios.

De otro modo, no volveremos á molestar más su atención sobre doctrinas, que al parecer no les gustan, y podría su-

ceder la repetición de la máxima del Cristo: «*Qui non est mecum contra me est.*» (Mateo XII, 30 al 33.)

No es natural, que se nos pida más que a Jesús; y por lo tanto, surge el siguiente dilema con los silenciosos, a quienes sólo pedimos su opinión franca sobre el asunto, si la quieren dar: O tenemos Solidaridad, ó no la tenemos.

En este último caso, cada uno saque sus consecuencias.



C R O N I C A

NECROLOGIA

Después de una larga existencia terrenal, llena de abnegación y virtud, ha desencarnado en Elche, el 8 de Febrero último, nuestra hermana en creencias doña Margarita Soler.

Nos asociamos á las impresiones de su digno hijo don Jaime Castelló Soler, y celebramos el progreso del espíritu libre, ante cuyo recuerdo se siente confortado y agradecido.

NUEVOS COLEGAS RECIBIDOS

«Redención», de Habana; «A Iniciação», de São Paulo (Brazil); y «Le Mouvement Pacifiste», de Berne. Aceptamos el cambio con gusto.

LIBROS RECIÉN EDITADOS QUE SE NOS HAN REMITIDO

«*La Magie et la Sorcellerie en France*», par Th. de Caumont. Tome IV et dernier. París. Prix: 7 francs.

La Sorcellerie au Maroc oeuvre posthume du Dr. Mauchamp. Par M. Jules Bois. París. Prix: 7 frs.

La Médecine hermetique des Plantes, ou l'extraction des quintessences par art spagyrique, par Jean Mavéric. París. Prix: 7 frs.

La Science des Philosophes et l'Art des Thaumaturges dans l'Antiquité, par le Colonel A. De Rochas. París. Prix: 8 frs.

Damos expresivas gracias al editor Dorbon-Ainé por su regalo y en la sección de bibliografía, publicaremos, sucesivamente, los juicios críticos de estas obras voluminosas, á medida que las hayamos leído atentamente.

RENOVACIÓN DE CARGOS EN LOS CENTROS ESPIRITISTAS

«Esperanza Cristiana» de San Martín, en la Asamblea ordinaria celebrada el 21 de Enero, reeligió al Presidente J. Puigdollers y al Contador M. Puig; continuando en sus puestos de Vicepresidente F. Oliveras; de Secretario S. Peremarch, y de Tesorero, V. Pons.

—También en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» hubo Asamblea en la misma fecha, quedando constituida su Junta Directiva en la forma siguiente: Presidente, A. Andreu; Vicepresidente, A. Brunet; Secretario, E. Estapa; Contador, M. López, y Tesorero, F. Gratacors.

Felicitamos á unos y á otros por la laboriosidad que esto supone, y esperamos que todos han de procurar el mayor progreso posible de las sociedades que representan.

FOLLETO CURIOSO

Su autor D. José A. de Toledo, nos ha remitido un bonito cuaderno que se titula: «Senda de la Felicidad ó La Ley de Dios é Higiene», en el cual aparecen varias composiciones en verso, admirables por la sencillez y claridad de su estilo; útiles para todos por las profundas enseñanzas que encierran, y valiosas por la combinación de las virtudes que describen.

Al darle la enhorabuena por su trabajo, le reiteramos nuestra gratitud por la atención, que ha tenido de anunciar nuestra revista en las cubiertas de dicho folleto.

